

Nº
378200



24-31

Intentando definir la calidad de vida

M. Ignacia Jiménez S.*

A la base del concepto, tradicionalmente utilizado, de "nivel de vida", subyace la idea de necesidades básicas y su satisfacción. Paralelamente, tras el concepto de "calidad de vida", está la idea de aspiraciones humanas, vale decir, la interacción entre las condiciones de vida y la percepción que se tenga de ellas: el entrecruzamiento de factores objetivos y subjetivos, con la significación que estos tengan para las personas involucradas. Ello se expresa en la dinámica de la satisfacción/insatisfacción de las expectativas, basadas en valores mediante los cuales se asignan prioridades a cada necesidad y a cada tipo de satisfactor con el que se pudiera dar o no respuesta a ellas.

La evaluación o "valoración perceptiva" que supone este proceso, se particulariza según los determinados componentes biológicos, sociales y culturales en un momento histórico/espacial dado y para un determinado grupo social o individuo.

El término "calidad de vida" apunta a una noción cualitativa subjetiva, con un carácter histórico, que involucra, aparte de diferencias individuales y grupales —teóricamente verificables—, una valoración de los horizontes de deseabilidad que tienen las personas y grupos: nivel de exigencias y aspiraciones para superar sus carencias.

El acercamiento tradicional a este concepto apunta a la detección de áreas de necesidad y de posibles satisfactores, que en general son establecidos en forma externa por un investigador u observador, dando como resultado, las más de las veces, la definición de niveles de vida, a través de variables asociadas a parámetros cuantitativos y, en algunos casos referidos a elementos de índole cualitativo. Según sea el marco conceptual y el enfoque disciplinario, así como el marco ideológico cultural del investigador, se tiende a definir y seleccionar una determinada metodología, un grupo de variables e indicadores que poseen una intencionalidad, sesgo generalmente no explicitado.

En este trabajo, se pretende abordar el tema de la calidad de vida, en un enfoque de acercamiento práctico, de modo de intentar acceder a las definiciones asignadas por personas específicas respecto de sus propias vidas.

Supone, esencialmente, un desafío metodológico, en la medida en que es necesario establecer opciones de acercamiento que den cuenta del entorno, de las condiciones objetivas de vida y, esencialmente, de la percepción que las distintas personas tienen de ello. Se llevó a cabo a través de entrevistas en terreno realizadas a tres personas, pertenecientes a sectores sociales marginales, con residencia en distintas poblaciones de la Zona Sur de Santiago: población Villa O'Higgins (La Florida), población Pablo de Rockha (La Granja) y el campamento Monseñor Fresno (La Granja).

* Asistente Social. Candidata a Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente. Instituto de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Acercamiento metodológico

En el intento de recoger las definiciones elaboradas por las propias personas respecto a sus vidas, se utilizó un set de herramientas no convencionales, incorporadas a las sesiones de entrevistas.

En una primera etapa, la entrevista realizada apuntó a obtener información relativa a la composición del grupo familiar, la situación laboral y de ingreso y, esencialmente, a la identificación de las áreas significativas de interrelación con el entorno. Para identificar la interacción con el entorno se utilizó como herramienta, un apoyo gráfico, denominado mapa ecológico o "ecomapa"* , de manera que cada entrevistado visualizara sus áreas de mayor o menor intercambio con el medio. El informante entrevistado, respondió según su percepción de las interacciones del sistema familiar. El ecomapa grafica en forma dinámica el sistema ecológico, las fronteras y límites en las cuales se encuadra la persona o familia. En el sistema espacio vital, incluido en el mapa, están los sistemas mayores que son parte de la vida familiar y, se incluye también la naturaleza de la relación familiar con los otros sistemas.

El ecomapa constituye una simulación o apoyo gráfico, que retrata al individuo o a la familia, y señala elementos relativos al tipo y calidad de los intercambios que realiza con los miembros de su propio sistema, o con los sistemas extrafamiliares. En este sentido orienta para considerar las habilidades instrumentales, sociales y de relación que las personas poseen en un momento dado, para usar las posibilidades (beneficios, etc.) que les proporciona su ambiente.

La forma de utilizar este instrumento (ver mapas aplicados a los entrevistados), consiste en: dibujar en un círculo central el sistema familiar, identificando a sus integrantes. Rodeando este círculo central, se grafican, con otros círculos que representan las distintas instancias con que se producen relaciones de intercambio: escuela, trabajo, amigos, vecinos, familia de origen, iglesia u otros que sean significativos para el cliente con que se está trabajando. Posteriormente se establece a través de distintas clases de líneas el tipo de conexión existente entre el sistema familiar (o alguno de sus miembros) y los otros subsistemas identificados: una línea gruesa representa una fuerte e importante relación, y una línea de puntos grafica una relación tenue; las rayas cruzadas en la línea significan una relación conflictiva o tirante.

En una segunda etapa, se propuso una entrevista semiestructurada que consideró las siguientes preguntas de base: i) ¿cuáles son sus necesidades centrales en este momento?; ii) ¿qué elementos cree que serían obstáculos para satisfacerlas?; y iii) ¿cuáles serían facilitadores?. En cada caso, las preguntas adquirieron una dimensión esencialmente distinta durante la entrevista.

Finalmente, se solicitó a cada uno de los entrevistados que jerarquizará, de acuerdo a un listado de alternativas propuestas sus principales problemas y sus principales aspiraciones. Estas alternativas, entre las cuales los entrevistados debían priorizar, según sus preferencias, fueron planteadas por el investigador en función de las clasificaciones tradicionales respecto a necesidades básicas, incorporando dimensiones psicosociales, y sobre la base del marco experiencial (los resultados de la jerarquización, se presentan en las Pautas 1 y 2 de este trabajo).

A continuación se presentan las entrevistas de manera sintética, seguidas de su correspondiente ecomapa y, posteriormente, las pautas de jerarquización de problemas y aspiraciones. Se incluye en la presentación una descripción del habitat familiar, realizada mediante la observación.

* Ann Hartman: "Diagrama de la evolución de la relación familiar".

Primera entrevista: "Don Jenaro o la resignación fatalista"

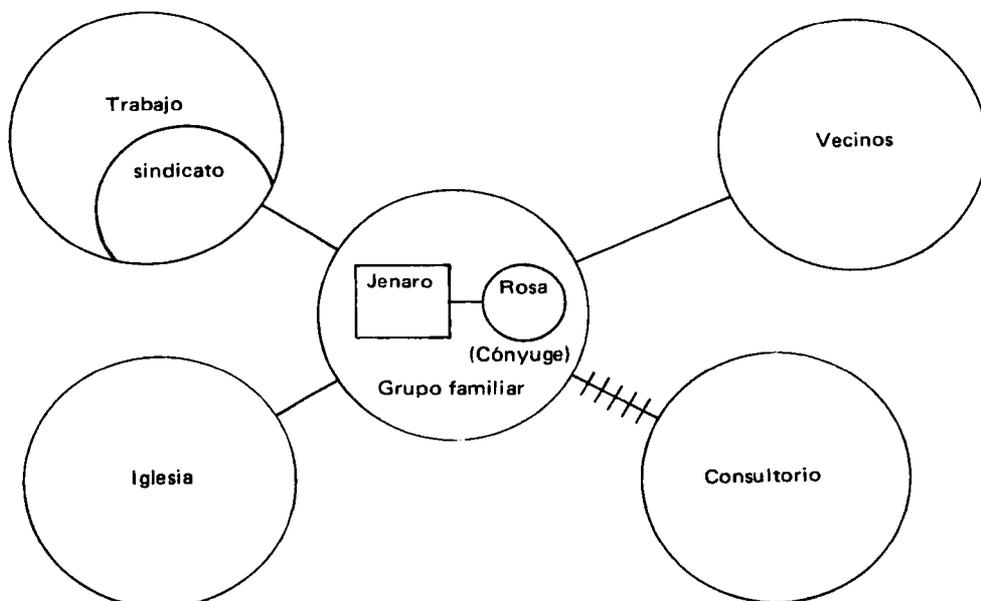
Jenaro (31 años), nacido en el "campo", trabaja como lavador de automóviles en un taller mecánico, por lo cual percibe una renta líquida de trece mil pesos; vive, desde hace dos años con Rosa (23 años) también "del sur"; no ha trabajado nunca. Presenta un cuadro de parálisis facial, controlado en el consultorio del sector. No tienen hijos. El nivel educacional formal de ambos es equivalente a educación básica incompleta.

Ambos ocupan una vivienda de madera con techo de zinc y fonolas; piso de madera. Están conectados a la red de alcantarillado y a servicios de agua potable y luz eléctrica. Cocinan con gas licuado. La vivienda consta de dos habitaciones de aproximadamente seis metros cuadrados, que fue construida por el propio Jenaro. Una habitación está destinada a dormitorio y, la otra, cumple funciones de sala de estar-comedor y cocina. El sitio es de propiedad de un familiar radicado en Argentina. En la parte de atrás de la casa, el grupo familiar se está "autoconstruyendo" una "vivienda definitiva", anexa a la caseta sanitaria asignada por la municipalidad. La vivienda está ubicada en la población "Pablo de Rockha", en el Paradero 35 de la avenida Santa Rosa (La Granja).

Enfrentando la identificación de las relaciones con el entorno (ver gráfico), Jenaro señala como primera relación, su vinculación con el área laboral, acotando que está "afiliado al sindicato", como símbolo de pertenencia. Una segunda fuente de intercambio, es el área salud, a la cual se vinculan periódicamente en función de la enfermedad de Rosa, que constituye tema central del grupo familiar. Estas relaciones son intensas, pero conflictivas, ya que muchas veces no logran respuestas del sistema de salud.

La tercera red que establecen es con sus vecinos, especialmente positivas en términos de intercambio y visitas. El último elemento del suprasistema identificado es la Iglesia a la cual asisten con frecuencia, perteneciendo a un grupo de oración. Se identifica como la mayor fuente de integración con el medio. Dado que ambos provienen del sur, se hace explícita la ausencia de relaciones con sus respectivas familias de origen.

Ecomapa del primer entrevistado

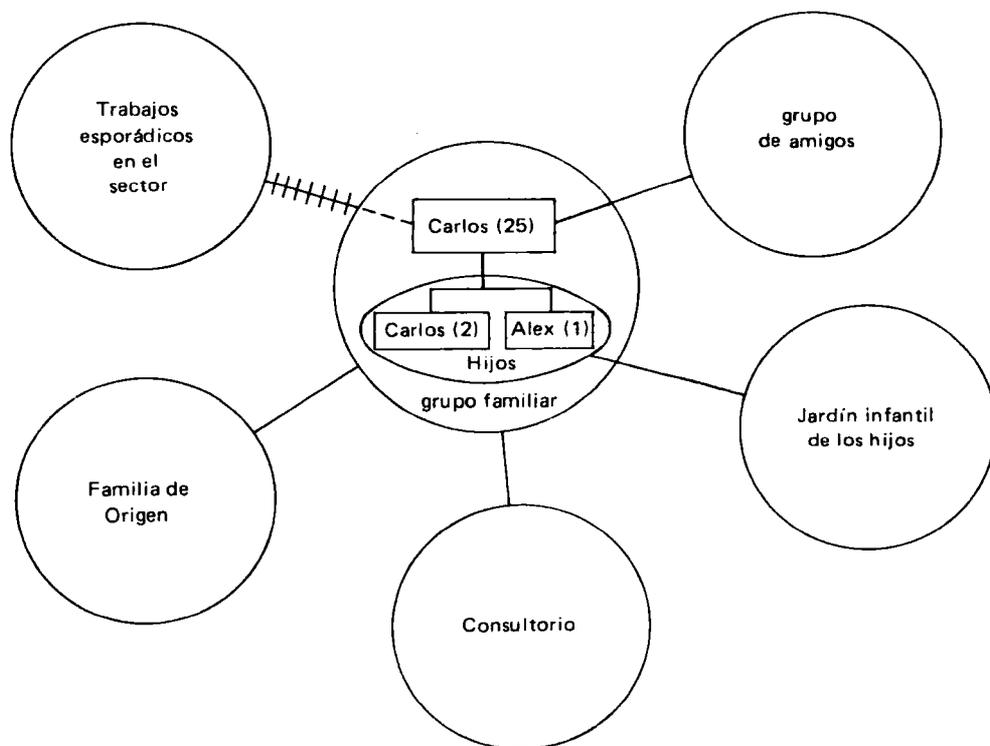


Segunda entrevista: "Don Carlos o la rebeldía desorganizada"

Carlos (25 años) ha vivido siempre en el mismo sector. Se encuentra actualmente cesante —desde hace un año—, realizando trabajos esporádicos, dentro de su comuna, de diferentes tipos: lavado de vidrios, aseo, jardinería, etc. Calcula sus ingresos mensual en unos ocho mil pesos aproximadamente. Se encuentra separado de su esposa, asumiendo la crianza de sus dos hijos; Carlos (2 años) y Alex (1 año). Nuestro entrevistado cursó hasta tercer año de enseñanza media. Ocupa, junto a sus hijos, una pieza de un departamento, por la cual cancela tres mil pesos mensuales. El edificio "block social" de cuatro pisos, es de material sólido. La habitación ocupada por el grupo familiar es de dimensiones aproximadas de unos seis metros cuadrados, ella cumple funciones de dormitorio, sala de estar y cocina. Poseen escaso mobiliario (una cama). Comparten el baño con los otros ocupantes de la vivienda. En el canon se incluye el uso de servicios de agua y luz. La vivienda está ubicada en la población Villa O'Higgins, adyacente a la avenida Américo Vespucio, comuna de La Florida.

En cuanto a sus relaciones, expresadas en el gráfico anexo, Carlos identifica, en primer lugar a su familia de origen, que reside a dos cuadras de distancia y con quienes mantiene un alto grado de intercambio y gratificación afectiva. Un segundo elemento, es el grupo de amigos, fundamentado en que ha vivido siempre en el mismo sector. Identifica el jardín infantil, al que asisten sus hijos, en el cual participa activamente. El consultorio al cual concurre para mantener "al día el control de los niños". Y, por último, un área ligada a su inserción laboral a través de trabajos esporádicos dentro de los márgenes de la comuna, la cual es percibida como relevante, pero generadora de altos grados de incertidumbre, ante la potencial carencia de ingresos dada su inestabilidad.

Ecomapa del segundo entrevistado



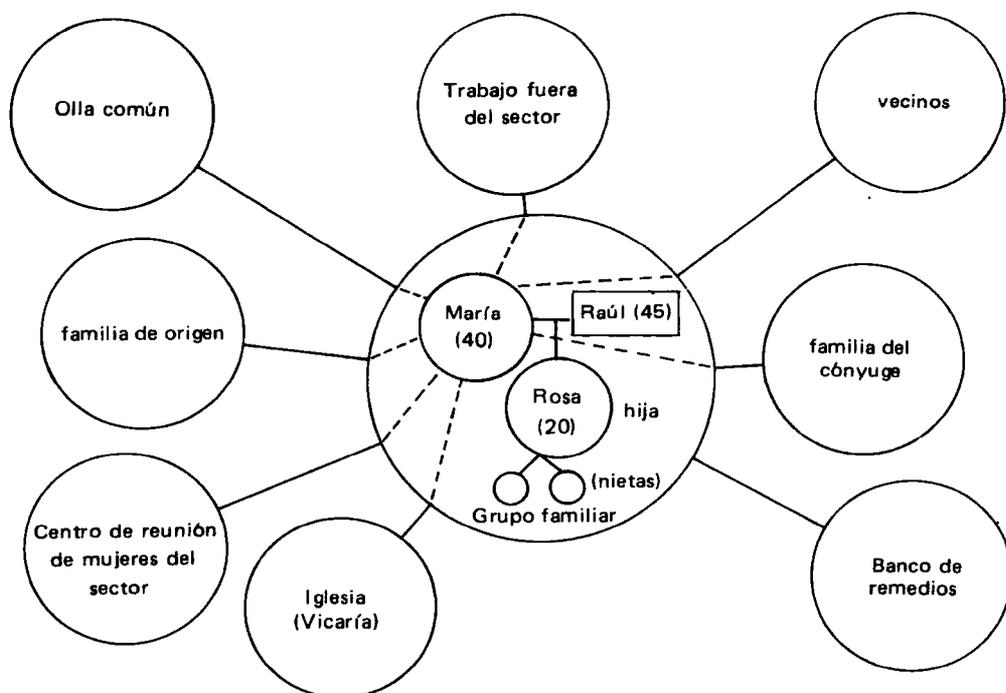
Tercera entrevista: "Doña María o la organización generativa"

María (40 años), casada desde hace veintidos años, tiene cuatro hijos. Es analfabeta por desuso. Trabaja como asesora del hogar "puertas afueras" tres días a la semana. Por este trabajo percibe quinientos pesos más locomoción por día. El resto de su tiempo lo destina al desarrollo de actividades de organización comunitaria. Su marido, Raúl (45 años), trabaja como cuidador en un centro nocturno, en la Zona Centro de Santiago, por esta tarea percibe la cantidad de siete mil pesos. El grupo familiar está además integrado por su hija Rosa (20 años), soltera y sin trabajo y sus dos hijas de 4 y 2 años respectivamente.

El grupo familiar reside en el campamento "Monseñor Fresno", sector 1. Su vivienda es estructuralmente deficitaria: elaborada en base a material en desuso: madera, cartón, "nylon", lona, fonolas, etc., se sujeta con piedras y tablas que hacen efectos de pilares. Presenta piso irregular de madera, diarios y al descubierto. En este espacio el grupo familiar comparte un solo dormitorio con tres camas. Tienen otra habitación, que se constituye en centro social, con presencia de otras personas del sector. Para cocinar utilizan un sistema de cocina a leña y aserrín. El sistema de eliminación de excretas corresponde al pozo negro. Están "colgados" a la red de luz eléctrica y consumen agua potable de una llave común.

Doña María, presenta un alto nivel de intercambio con su entorno: ella está a cargo de la olla común de su zona, del banco de remedios del sector y centraliza un grupo de "reuniones de mujeres del sector". Doña María identifica un fuerte nivel de relación con su familia de origen, residente también en el campamento, y con sus vecinos. Identifica relaciones con su fuente de trabajo, fuera del sector, que constituyen "su única salida". Por otra parte, con la familia de origen de su cónyuge mantiene un alto nivel de intercambio positivo.

Ecomapa de la tercera entrevista



Pauta Nº 1

De la siguiente lista de alternativas propuestas, califique con nota del 1 al 15 (en orden de su importancia para Ud.) aquellos que identifique como sus principales problemas:

– Alcoholismo	12	12	14
– Sistema de eliminación de basuras	5	14	7
– Malas relaciones familiares	13	4	13
– Neurosis (“Nervios”)	4	11	12
– Cesantía	14	1	2
– Soledad	6	7	11
– Estado de su vivienda	3	6	4
– Alimentación	2	3	3
– Tristeza	8	8	10
– Enfermedad específica	1	15	9
– Falta de pavimentación del sector	7	9	8
– Cansancio	9	10	5
– Contaminación del aire	15	13	15
– Falta de organización comunitaria	10	5	1
– Frustración	11	2	6
	1	2	3

Pauta Nº 2

De la siguiente lista de alternativas propuestas, califique con nota del 1 al 15 (en orden de importancia) aquellas que reflejen el orden que Ud. asigna a sus aspiraciones (el concepto de aspiración fue definido como sinónimo de “aquello que le gustaría”, o le haría ser “más feliz”):

– “Sentirse querido (a)”	6	4	6
– Tener trabajo estable	7	1	1
– Salir a pasear	14	11	9
– “Mejorar” mi salud	1	12	8
– Poner “al día” las cuentas	8	6	10
– Alimentación	1	1	1
– Respirar aire “más puro”	13	13	14
– Pavimentación del sector	9	14	7
– “Estar tranquilo (a)”	2	3	12
– Trabajar en lo que me gusta	3	2	3
– Tener vivienda propia	4	7	2
– Ingresar a un grupo	10	9	4
– Estudiar	11	5	11
– Comprar “algunas” cosas	5	8	5
– Estar cerca de la naturaleza	12	10	13
	1	2*	3

* Los entrevistados señalaron como prioridad esencial la alimentación.

Reflexiones a modo de conclusión

En una primera instancia, es necesario destacar, el valor de las herramientas de acercamiento metodológico utilizadas en este trabajo: el valor principal del ecomapa está en su impacto visual y en su capacidad para organizar y presentar en forma concurrente, no sólo la información objetiva, sino también las relaciones de variables en una situación. Las conexiones, los temas centrales, y la calidad de vida de la familia, aparecen resaltados, lo que lleva a una percepción más holística e integrativa de la situación.

Por otra parte, el proceso de realización del ecomapa, ayuda a un mejor entendimiento y aceptación de sí mismo, constituyendo una interesante herramienta tanto para diagnosticar como para planificar la intervención profesional. Por ejemplo, un ecomapa ayuda al cliente, a observar sus redes de relación y a objetivar la intensidad y calidad de ellas.

Desde otra perspectiva, dada la naturaleza de los planteamientos realizados no es posible establecer generalizaciones sobre la información recogida, sin embargo, es posible apreciar, en primer lugar, diferencias en la jerarquización asignada a los principales problemas: salud, cesantía, falta de organización comunitaria, como problema prioritario individual. Hay consenso en la asignación de menor importancia a los temas referidos a problemas de tipo de la contaminación.

En cuanto a la valoración asignada a lo "deseable", es posible distinguir que está en estrecha relación con los problemas identificados, y que esencialmente apuntan —salvo el área afectiva en un caso— a la resolución de materias de subsistencia. Los elementos planteados por los entrevistados permiten identificar satisfactores altamente valorados, tales como la salud y la alimentación, y también componentes como la frustración y la posibilidad de elegir. De acuerdo a lo observado, es posible afirmar que lo que las personas creen deseable, no es por ende un promedio social.

Sin embargo, es posible destacar algunos elementos o satisfactores definidos por consenso, como requisitos o exigencias para una calidad de vida adecuada, que están ligados a las necesidades básicas, a la subsistencia. De alguna manera, asumiendo los planteamientos teóricos, es posible señalar que sólo a partir de un nivel de satisfacción de las carencias más elementales se puede asociar la definición de satisfactores de otra naturaleza.

En segundo lugar, el concepto de calidad de vida, no está evidentemente restringido a los sectores populares. Sin duda, no se agota en la pobreza, sino que incluye la consideración del conjunto de la población.

En la medida en que es un concepto esencialmente valorativo, para que su utilización sea efectivamente resonante de la realidad particular, y de cuenta de las percepciones-horizontes de deseabilidad: supone un grado de conciencia que incluya la autoconciencia y la conciencia del entorno. Se entiende la idea de conciencia en este sentido asociada a la posibilidad de interpretar la realidad, identificando relaciones y sus significados particulares.

Las más de las veces, en los distintos sectores sociales, la definición de aspiraciones es fundamentalmente intuitiva, y se origina sobre la base de los satisfactores internalizados como inherentes al medio social de pertenencia. A partir de esta premisa, es posible hipotetizar que en los sectores marginados, la situación genérica determinada por la desigualdad estructural (generacional), impide, incluso, el desarrollo de expectativas y aspiraciones que no estén relacionadas con la solución de problemas de supervivencia.

En tercer lugar, hablar de la definición particular de horizontes de deseabilidad, supone que la meta en términos de una calidad de vida adecuada está dada por la posibili-

dad de identificar y elegir los elementos componentes de la propia definición, y esencialmente de acceder a ellos.

La posibilidad de "elección" de una determinada calidad de vida, por parte de una persona (grupo) implica o exige, tal como se ha planteado, sobrepasar los niveles de carencia mínimos. Sólo tras haber cumplido este requisito, la población tendría la posibilidad real de optar más concientemente a una definición autónoma.

Dada las características de inserción social de los entrevistados, es posible asumir algunos elementos ligados a la cultura de la pobreza, señalando que la insatisfacción de necesidades básicas es configuradora de estructuras de dependencia elementales que dificultan la elevación de niveles de conciencia autónomos.

En el caso de los entrevistados, con una configuración histórico-espacial esencialmente carente, esencialmente frustrada, con áreas o temas vitales claramente identificables para enfrentar estas situaciones en su cotidianidad:

- En el primer caso: Resignación fatalista
- En el segundo caso: Rebeldía organizada
- En el tercer caso: Organización generativa

Es a partir de estos temas, que cada uno de los entrevistados estructura sus definiciones.